



# Mesa Redonda de Mando Único Policial

## Intervención del Diputado Omar Fayad Meneses

Versión en video proporcionado por el Canal del Congreso. Versión estenográfica  
proporcionada por la Dirección General de Crónica Parlamentaria

09 FEBRERO DE 2011

**DIPUTADOS OMAR FAYAD MENESES:**

Muchas gracias. Muy buenas tardes tengan todas y todos ustedes. La verdad es que quiero agradecer infinitamente a los expositores de este panel, al maestro Martín Barrón, al doctor Samuel González Ruiz, a la doctora María Eugenia Suárez, al doctor Carlos Quintana y al doctor José María Cerna, quienes amablemente aceptaron la invitación de este centro de estudios, para acudir a esta mesa y aportar ideas en torno a un tema que nos interesa mucho en la Cámara de Diputados, y nos interesa mucho porque existen dos iniciativas; una que aquí ampliamente se ha discutido, que es sobre la que se ha centrado la mesa, la iniciativa del presidente Felipe Calderón en la que está proponiendo el mando único de policía, que ha sido desde octubre del año pasado entregada al Senado de la República, y una iniciativa de diputados priistas del estado de Nuevo León, seguramente muy orientados por su gobernador, Rodrigo Medina, que además él preside el Consejo de Seguridad de la CONAGO, y que ha albergado la idea de que el tema del problema de seguridad pública pueda ser enfrentado desde la óptica de tener un mando único de la policía en este país.

Eso es lo que orilló a esta mesa redonda, pero que para los diputados, y saludo con mucho respeto a mis compañeros diputados, a todos, no quisiera omitir el nombre no sólo de los que están aquí, que acaban de llegar, sino de los que han estado presentes desde que inició el foro. Hubo presidentes de comisiones, secretarios de comisiones, varios grupos parlamentarios aquí representados, porque hay un gran interés de un asunto que está a punto de llegar aquí, y que queremos aceptar la sugerencia que aquí se ha hecho en la mesa.

Especial énfasis, dijo el doctor Samuel González Ruiz, tengan cuidado señores legisladores y no se confundan, porque ustedes van a terminar aprobando esta iniciativa, revísenla con cuidado, no se confundan en las facultades. Nos hizo una exposición muy clara sobre un tema que en verdad les tomamos la palabra a todos, esperamos no confundirnos y sus opiniones evidentemente que contarán muchísimo para nosotros.

Le preguntaba yo a Samuel ahorita, Samuel y yo tenemos el privilegio de conocernos hace muchos años, trabajamos juntos hace muchos años, le decía yo que si realmente él sí tiene mucha pasión por el tema de la policía, porque además ha trabajado desde muchos años que yo lo conozco, en este tema reiteradamente ha incidido en los temas que tienen que ver con la seguridad en general. No hablo solamente del tema de la policía.

Se lo preguntaba porque yo mismo hace un momento me lo preguntaba, cómo me verán a mí. Parecería ser que también tengo una cierta pasión por el tema policial, que no es así. Comparto con Samuel, nos gustan los equilibrios, nos gusta cambiar las cosas, pero no es porque particularmente tengamos una pasión por la policía. Claro, si leyeran mi currículum me delataría. Manejé la Policía Federal Preventiva, yo fui su primer comisionado; estuve a cargo de la Policía Ministerial del estado de Hidalgo, como una policía estatal; tuve a mi cargo la policía municipal de Pachuca cuando fui presidente municipal de Pachuca; también la policía fiscal del país, pero en verdad se los digo, es un asunto meramente circunstancial.

Si ahorita me preguntaran si me gustaría dirigir una policía, diría que no rotundamente, pero esto me ha permitido tener una visión particular de las cosas, y en esta visión sí quería compartirles antes de pasarme a retirar, --tengo la Comisión del Fortalecimiento al Federalismo que sesiona ahorita y traemos nuevo Reglamento en el Congreso, entonces andan los presidentes de comisiones muy duros respetando el Reglamento, si no asistimos seremos sancionados acremente, y no queremos que eso suceda-- pero sí quise compartirles la visión que tengo, sumada a todos los aspectos técnicos, académicos, históricos que ustedes han vertido en esta mesa, antes de que concluyera la misma, para decirles a ustedes como legislador, y seguramente muchos de mis compañeros comparten conmigo, la sorpresa que nos da el que se nos anuncie como la solución de los problemas, los anuncios que ustedes conocen, particularmente éste del mando único de la policía.

Qué ingenio de quienes tienen la alta responsabilidad de dar respuesta al tema de la seguridad, de hacernos creer que una iniciativa que va a unificar el mando de la policía va a resolver el problema, qué ingenio y qué perversidad de veladamente decir que los municipios tienen la culpa del problema de la seguridad, como si las policías municipales fueran las responsables de enfrentar el fenómeno de la delincuencia organizada. Yo quedé atónito, sorprendido qué ingenio; se me figuraba un gato que lo avientas y se da 20 volteretas, pero cae parado y entonces en vez de asumir la responsabilidad que tiene quien la tiene, el problema es que no tenemos un mando único de la policía.

Creo que la mayoría de los países en el plantea no tienen un mando único de policía, no lo tienen, y me encantó la expresión de Samuel también cuando dijo; ¿y por qué no unificamos los mandos militares, el de la Fuerza Aérea con el del Estado Mayor, con el de... Tiene que haber varios mandos, y lo que creo es que no supo el Ejecutivo traducir, más bien sí supo traducir, lo que no quiso fue decir la realidad. Pero no supo traducir el aspecto de que tenemos un problema real en los municipios, una falta de recursos.

En fin, muchas cosas que tienen que ver con el fortalecimiento al federalismo, que esta no es la mesa para tocar, pero que eso traducido en el problema de seguridad pública que enfrenta el país no puede ser simplemente visto bajo la óptica de creer que un mando único de policía va a venirles a resolver el problema. No va a ser una solución. ¿Qué creen? Pareciera ser que me inclino por rechazar de plano las dos iniciativas del mando único, pero no es así.

La primera declaración que hice en materia de seguridad pública cuando fui presidente municipal, recién protestado; cuando me dijeron que qué quería hacer de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal y de la policía municipal contesté y hoy se los comparto: entregárselas al gobierno del estado, porque creo que los municipios tienen serios problemas para que sus policías hagan lo que la

federación está pretendiendo que hubieran hecho y por eso los culpa de ineficientes.

La función de una policía municipal no es la de enfrentar el crimen organizado. Desde ahí, perdónenme en la federación, quienes están a cargo de esto traen una concepción errónea, equivocada. Aquí Carlos Quintana, nos hizo el favor de decir claramente las definiciones. Hay una concepción errónea de que los municipios tengan que enfrentar este fenómeno; deben de existir cuerpos de seguridad en los municipios, que se encargan de cosas menores, al alcance de los municipios: de faltas administrativas, del tránsito vehicular, de conflictos menores, de levantar borrachos y meterlos a la barandilla, hombre. Ese es el nivel de muchos de los asuntos que atienden las policías municipales.

Pero el fenómeno de la delincuencia organizada vino con una ola corruptora, que abarcó todos los órdenes de gobierno: federal, estatal y municipal. Entonces, donde sí hay policías estructuradas, que son las menos, de las 2 mil 440 municipios, seguramente 2 mil tienen policía y de esos 2 mil, la gran mayoría, más del 60 por ciento tendrán 20 elementos de la policías que sirven para estas cosas que les digo y un puñado de municipios, realmente importantes en el país, las capitales, los de las zonas conurbadas, tienen una policía que debiera ser tratada con otra óptica.

Así es como veo el fenómeno, como veo el problema y creo que una iniciativa de esta naturaleza, si no toma esto claramente como base, no va a servir, no va a funcionar y se me hace altamente peligroso un esquema de policía única, que puede tener evidentemente muchos, o más contras que pros. Me parece que este es un tema que nos debe ocupar en la Cámara con mucho cuidado y que antes de aprobarla como viene, que no quiere decir que no apoyemos una intención de ver cómo se puede contar con un mejor esquema para enfrentar el fenómeno, tenemos que pedirle al Ejecutivo que tome definiciones. Tiene que definir claramente cuál es el esquema de seguridad pública para el país, porque desde

ahí está mal; tiene que definir claramente el esquema de policía y el modelo de policía que quiera para el país, porque siento que desde ahí sigue mal.

No existe una concepción clara y esto me preocupa muchísimo, porque creo que hay un absoluto desconocimiento de los responsables de este asunto; desconocimiento del tema de seguridad, desconocimiento del tema policial, pero fundamentalmente un desconocimiento del sistema federal.

Lo que nos están proponiendo, se los digo, palabras más, palabras menos, es: como no le podemos al asunto, no funciona el esquema federalista, ¿por qué no nos vamos regresando de poquito a poco a un esquema centralista en este país? Más fácil. Un mando único, un Estado policial. Aquí tenemos al Ejército de un lado, a la policía del otro y desde ahí vamos a enfrentar, con mucha facilidad el tema de la seguridad.

Qué grave. Qué grave, porque vamos a regresar a un sistema autoritario. Me parece absolutamente grave desde el punto de vista del federalismo mexicano el que la única solución al problema en que nos han metido y a la guerra en que nos han sumido, que no pedimos los mexicanos y que ahora, por cierto, parece ser que el presidente niega que haya dicho que le declaraba la guerra al crimen organizado, nos tenga en este país como nos tiene. Verdaderamente me preocupa. Creo que hace falta una estrategia. Se me figura y permítanme lo burdo de la expresión que les voy a compartir, la situación que hoy vive de violencia el país, tan grave, es producto de una mala estrategia.

Es como si yo quisiera en este momento, al salir de mi casa y encuentro un panal de abejas asesinas o africanas afuera de mi casa agarrar el periódico y darle al panal, porque lo que voy a lograr es que se salgan, se enloquezcan, me piquen a mí, piquen a toda la familia, a todo el que esté en la casa y a todo el que pasa por afuera de la casa. Eso es lo que está ocurriendo, así lo veo, así lo siento. En vez de que llegara un especialista con un traje, hiciera un corte, se llevara el panal

completo, lo metiera en una red, después se lo lleve y lo queme o lo que le tenga qué hacer. En vez de hacer todo eso, se va por el camino que vamos a agarrar a periodicazos o a palazos el panal.

Creo que se han dedicado a descabezar a las organizaciones delictivas, sin saber que existe el efecto *Medusa*; cada que cortan una cabeza quedan cuatro, cinco, diez abajo y cada que cortan las diez de abajo crecen 200. No hay un control, porque el sistema de inteligencia no funciona, no está sirviendo.

Miren, al decir que se han equivocado en la estrategia estoy citando al presidente de la República. Fue a Ciudad Juárez cuando los muchachos estos asesinados. Fue a Ciudad Juárez a reconocer públicamente que se ha equivocado en la estrategia. Dije, bueno, ya vamos bien, ya reconoció que se equivocó. Cuando uno se equivoca, el paso inmediato, creo yo, es el replanteamiento y decir: esto es lo que estuvo mal y ahora, vamos a hacer esto.

¿Ustedes se lo han oído al presidente? Yo no. Además, al decir que se equivoca debe haber responsables de la equivocación, ¿cuándo va a deshacerse de los responsables de sus equivocaciones? Sólo un presidente como Calderón cree que haciendo lo mismo, con las mismas personas, en el mismo enfoque, va a tener un resultado diferente.

Es producto verdaderamente de la ignorancia. No va a tener un resultado diferente. Para que tuviera o lograra un resultado diferente tiene que haber condiciones diferentes, personajes diferentes, estrategias diferentes, luego entonces, resultado diferente. No lo dice el diputado Fayad, lo dijo Einstein, así de claro.

Me preocupa por ello, porque no veo que de aquí al corto plazo haya ningún cambio, al contrario, creo que se politizará el asunto, creo que si no aprobamos algo nos echará la culpa, porque estamos en un sistema de echar culpas. Parte de

esto es echarle la culpa a los municipios, por Dios. Ya no hablé de la parte técnica, me parece que le falta técnica legislativa a la iniciativa; hay cosas absurdas, como la que se mencionó de los bandos de policía y buen gobierno, pero más allá creo que la propia iniciativa deja cosas al vapor, como la discrecionalidad de que la policía federal asuma a las policías estatales.

Dejar eso a la discrecionalidad me parece grave. Hay cosas que me parecen un exceso, que ya están en la Constitución, que ya están en la Ley del Sistema Nacional de Seguridad Pública y que todo lo demás me parece paja y exceso. Le daría una revisión a este tema con claridad, porque sí creo que las entidades federativas deben de tener cuerpos de policía preparados, armados, etcétera, que tengan los sistemas de certificación. Por cierto, en su iniciativa hablan de certificar a todos, pero quién los certifica a ellos. No hablan de autocertificarse.

Entonces, piden que todas las policías estén certificadas, menos la federal. Me parece ocioso tratar de entrar a cada una de las partes que contiene la iniciativa, porque creo que si piensan que con esto van a sacar al país del hoy en el que se encuentra, están equivocados. Yo creo que hay modelos policiales que han sido exitosos, ojala vieran algunos que pudieran tomarse ideas para construir el propio modelo nacional.

Yo no veo que en Estados Unidos, que los índices de violencia son menores que los que hoy vive México, tengan una policía única, al contrario hay policía del condado, policía del estado, la policía investigadora, en fin, tienen un esquema diversificado que genera equilibrios, además, porque aquí se dijo muy claramente: aguas con darle el mando de la policía y se lo demos a alguien equivocadamente, aguas.

Pero dentro de todo esto, lo que yo sí rescataría es, volteemos al municipio, volteemos al municipio. En el municipio... un municipio fortalecido... en un municipio ocurre todo, todo, digo, aquí en el Distrito Federal no se llaman

municipios, se llaman delegaciones, pero digamos que es lo que puede equipararse, ahí pasa todo.

Mientras no fortalezcamos la unidad básica en la que se desenvuelve la convivencia social, lo otro está muy complicado, tú imagínate que en el municipio de Tlanchinol, le mandes, para ver las cosas más elementales, a un policía federal, no, como que ni es de la comunidad, ni es del municipio, ni tiene compromiso con el municipio, es muy fácil que se corrompa un individuo en esas condiciones, no lo veo así, no lo siento como el mejor esquema, creo que lo deben de aclarar, lo deben de afinar, deben de establecerse los equilibrios del caso, deben modificarse lo estrictamente modificable para que podamos atender algo que no han querido atender.

Finalmente concluyo esta serie de reflexiones colectivas con ustedes, diciéndoles que cuando el Presidente Fox se encontraba en su campaña, lo primero que anunció fue la desaparición de la Policía Federal, dijo que era una barbaridad, que era una porquería, que eso no servía, que él llegando, la iba a desaparecer, no sólo la desapareció y concluyó su administración, sino que siguió otro presidente su misma línea política, no sólo la quieren desaparecer, es evidente que trae otro sentido la propuesta que nos están formulando.

Pero todo eso debido a la ignorancia de muchos temas. En este país hace 10 años, aquí hay gente en la mesa que no me va a dejar mentir, algunos que están en el público, hace 10 años se le entregó al gobierno de la República el proyecto de la Constitución de una policía nacional, que era el camino de la Federal Preventiva, hacía desaparecer, ojo, las policías administrativas federales, la fiscal, la migratoria, la de caminos, ¿cuál otra Samuel, no te acuerdas? Fueron tres, cuatro o cinco cuerpos de policía que se iban a integrar en un solo cuerpo, de ahí iba a construirse un ejemplo de policía nacional, respetando el pacto federal, respetando la soberanía de los estados y municipios, que los estados tendrían su propia policía, los municipios su propia policía, pero el país como tal tendría una

fuerza nacional que enfrentaría el fenómeno del narcotráfico y del crimen organizado.

Ese proyecto que ahí lo tienen durmió 10 años el sueño de los justos. A mí me parece que aún están a tiempo de desempolvar algunas cosas y cambiar la estrategia de seguridad por una estrategia que realmente responda a la demanda de todos los mexicanos y que de esta manera podamos tener una mejor expectativa de país. Muchísimas gracias por su atención.